

---

## La pedagogía crítica de Paulo Freire: aportes para un aprendizaje integral

### Paulo Freire's critical pedagogy: support for an integral learning

Ana Lucía Mora Mora<sup>1</sup>. [almora@utb.edu.ec](mailto:almora@utb.edu.ec) <https://orcid.org/0000-0001-5080-8989>

Mario Renan Procel<sup>2</sup> [Ayalamprocel@utb.edu](mailto:Ayalamprocel@utb.edu) <https://orcid.org/0000-0001-9462-6597>

Sandra Lidia Tobar Vera<sup>3</sup> [sltobar@utb.edu.ec](mailto:sltobar@utb.edu.ec) <https://orcid.org/0000-0003-2134-6601>

### RESUMEN

Con propiedad debemos hablar hoy de Pedagogías críticas, no obstante en lo que atañe al presente Artículo nos referiremos mayormente a los postulados de la Pedagogía Crítica propugnada por el pedagogo brasileño Paulo Freire, quien inició sus andaduras pedagógico-didácticas con la Campaña Nacional de Alfabetización en 1963, cuando puso en práctica su primer experiencia educativa de grupo, consiguiendo la alfabetización de 300 trabajadores rurales en mes y medio, lo que dio pie a la acusación de la oligarquía y por ciertos sectores de la Iglesia de agitador político. Su visión de la educación fue eminentemente emancipadora, libertaria, creía firmemente que ésta estaba subordinada a los intereses de los poderosos, que eran quienes vía dominación pretendían perpetuarse en el sistema opresor, y qué mejor instrumento de dominación que el acto educativo. Su concepción pedagógica es humanista y liberadora tendrá, caracterizada por dos momentos distintos aunque interrelacionados. El primero, en el cual los oprimidos van desvelando el mundo de la opresión y se van comprometiendo, en la praxis, con su transformación, y, el segundo, en que, una vez transformada la realidad opresora, esta pedagogía deja de ser del oprimido y pasa a ser la pedagogía de los hombres en proceso de permanente liberación.

**Palabras claves:** Pedagogía crítica, opresor, oprimido, liberación

### Abstract

With ownership, we must speak today of critical Pedagogies, however, as regards this Article, we will refer mainly to the postulates of Critical Pedagogy advocated by the Brazilian pedagogue Paulo Freire, who began his pedagogical-didactic gait with the National Literacy Campaign in 1963, when he put into practice his first group educational experience, achieving the literacy of 300 rural workers in a month and a half, which led to the accusation of the oligarchy and by certain sectors of the Church of political agitator. His vision of education was eminently emancipatory, libertarian, he firmly

---

<sup>1</sup> Msc. Facultad de Salud. Universidad Técnica de Babahoyo. Babahoyo, Ecuador.

<sup>2</sup> Msc. Facultad de Ciencias Jurídicas, Sociales y de la Educación. Universidad Técnica de Babahoyo. Babahoyo, Ecuador.

<sup>3</sup> Msc. Facultad de Ciencias Jurídicas, Sociales y de la Educación Universidad Técnica de Babahoyo. Babahoyo, Ecuador.

believed that it was subordinated to the interests of the powerful, who were those who via domination intended to perpetuate themselves in the oppressive system, and what better instrument of domination than the educational act. His pedagogical conception is humanistic and liberating he will have, characterized by two distinct but interrelated moments. The first, in which the oppressed are revealing the world of oppression and are engaging, in praxis, with their transformation, and, the second, in which, once transformed the oppressive reality, this pedagogy ceases to be the oppressed and it becomes the pedagogy of men in the process of permanent liberation.

**Key words:** Critical pedagogy, oppressive, oppressed, liberation

Muchas voces especializadas se han hecho escuchar diciendo, que tal y como está concebido el sistema educativo, su finalidad última es la de subordinarse a políticas de estado a los que les interesa que los graduandos se conviertan en las futuras piezas de la gran factoría llamada “mercado”, en el que tienen cabida solo aquellos que son capaces de someterse a los dictados del sistema globalizado y globalizante.

Por eso la Universidad, no debe caer en el juego de solo impartir conocimientos para formar seres obedientes y funcionales a la productividad que únicamente persigue réditos económicos, sin considerar que los estudiantes son mucho más que un dato, un número, o una pieza de recambio en el complejo mundo de la Industria y de la Empresa, porque no cabe duda que la educación tiene una innegable dimensión política, que puede ser de beneficio o perjuicio, dependiendo de quien la usa y a qué propósitos la subordina.

Sobre esta base, citando a McLaren (2005, p.204), Ramírez y Quintal quienes expresan: “La naturaleza dialéctica de la pedagogía crítica habilita al investigador de la educación para ver a la escuela no simplemente como un lugar de adoctrinamiento o socialización o como un sitio de instrucción, sino también como un terreno cultural que promueve la afirmación del estudiante y su autotransformación”. (Ramírez, Quintanal, 2011)

Conviene ser honestos y afirmar que, en el sistema de la educación tradicional, a pesar del surgimiento de nuevos paradigmas pedagógicos, los estudiantes son pasivos; tan solo reciben muchos conocimientos, los cuales son guardados y archivados. En este paradigma el dueño de la información es el educador, que es quien por supuesto sabe, lo que implica en consecuencia que son los educandos quienes comprobadamente no saben.

Desde la postura pedagógica de Paulo Freire, que es la vertiente de la Pedagogía crítica que analizaremos en este artículo, este tipo de educación forma agentes dóciles de los opresores, pue se educa para una vida bajo control de los opresores, quienes descansan tranquilos porque saben que los educandos se están formando al influjo de

---

una educación tradicional, que adecúa seres funcionales al mundo gobernado por los opresores».

Por ello, para los opresores, una educación que piense auténticamente en la realidad, es peligrosa para la sociedad tradicional. Por ello, dice Freire, “los opresores siempre estarán presentando dificultades cuando los educandos van descubriendo su propia realidad. Los opresores siempre estarán dificultando al máximo el pensamiento auténtico” (Freire, 1975).

Es decir, a ellos les sienta mal una educación liberadora, que empieza su proceso de liberación en las mismas aulas, donde se enseña que el hombre es libre para pensar, para reflexionar, para disentir, para cuestionar, para criticar, y aun hasta para darle vuelta a un sistema cuando este es castrador, discriminador, opresor, que atenta con el derecho de las personas de ser dueñas de su propio destino, de su individualidad y autonomía.

En este sentido, está visto que de verdad lo que pretenden los opresores, es transformar la mentalidad de los oprimidos y no la situación que los oprime. Con eso se logra mantener el círculo vicioso de la dominación vía asimilación y adaptación.

### **Materiales y Métodos**

El objetivo fundamental de este artículo, es el provocar la reflexión en el seno de la Academia universitaria, sobre la necesidad imperiosa de incorporar el paradigma de la Pedagogía crítica al proceso docente-educativo, de modo que se logre una formación más integral del estudiantado. En consecuencia, y para alcanzar el objetivo de este trabajo, primeramente se utilizaron los métodos teóricos análisis-síntesis e histórico-lógico, que permitieron explorar y socializar referentes teóricos pedagógicos que permiten comprender el objeto de estudio, revelando relaciones esenciales y características de las principales categorías que lo abordan, donde se reconocen los principales retos y vías que contribuyen a la formación integral de los estudiantes desde los presupuestos de la Pedagogía crítica.

### **Paulo Freire: una semblanza**

Este pedagogo y filósofo brasileño, Paulo Reglus Neves Freire, nació en Recife, capital del Estado de Pernambuco en Brasil, el día 19 de septiembre del año 1921 y murió en Sao Paulo (Brasil) en 1997. En 1947 inició sus esfuerzos para la alfabetización de adultos, que durante los años sesenta trataría de llevar a la práctica en el nordeste de Brasil, donde existía un elevado índice de analfabetismo.

Con la ayuda del obispo Helder Cámara, promovió en 1961 el denominado «movimiento de educación de base», a la vez que desarrollaba su metodología educativa. Con la llegada al poder en 1964 del general Humberto Castelo Branco, fue detenido y hubo de abandonar el país.

Fue profesor universitario en la Universidad de Pernambuco, donde fue Profesor de Historia y Filosofía de la Educación. Un año después inició el Movimiento de la Cultura Popular de Recife. En 1963 tuvo sus primeras experiencias de alfabetización en Río Grande do Norte, una de las regiones más pobres de Brasil y con mucho analfabetismo, allí desarrolló su método para la alfabetización a 300 trabajadores de plantíos de caña de azúcar en 45 días.

Mediante una ley del Brasil se negó al voto electoral a los analfabetos, a quienes llamó Freire «los oprimidos». Desde entonces Paulo Freire estudió y puso en práctica su método psico-social de alfabetización masiva, para que el pueblo brasileño pudiera alcanzar el poder.

Desde su visión de una educación emancipatoria creó círculos de alfabetización, destacando la necesidad de la acción social y de la participación democrática cuestiones que siguen surgiendo en los escritos sobre PC en nuestros días. Todas estas vivencias dotaron a este educador de un enorme bagaje de conocimientos que, poco a poco, fue aplicando a su pedagogía, lo cual, se hace patente en muchas de sus icónicas obras.

Después de recibir infinidad de reconocimientos, plasma su pensamiento en varios libros, entre ellos: Pedagogía del oprimido, Educación como práctica de la libertad, Pedagogía de la esperanza, Cartas a quien pretende enseñar, Cartas a Cristina, etc.

De manera que, se debe también resaltar que Freire, se identificó con la llamada Teología la Liberación, y aunque él no fue estrictamente un teólogo, innegablemente bebió de sus postulados. Así se echa de ver nítidamente en su: “Tercer mundo y teología. Carta a un joven teólogo”, de 1970. Por medio de la práctica y el discurso de una pedagogía y una teología utópica y esperanzadora, Freire reconoce que se favorecerá la construcción de un hombre nuevo.

Sobre esta base, Freire fue encarcelado, vivió como refugiado en Bolivia y exiliado en Chile, donde trabajó para varias organizaciones sociales en el ánimo de las reivindicaciones populares. Después de 16 años de exilio donde ejerció como asesor educativo de diversas instituciones, entre ellas la UNESCO, y regresó a su natal Brasil en 1980 cuando por fin se terminó la dictadura. El día 2 de mayo de 1997 muere en Brasil Paulo Freire, a los 75 años de edad, de un infarto al miocardio.

### **Pedagogías críticas**

La pedagogía crítica busca desarrollar los pensamientos críticos de los estudiantes, desde una postura ética y política, para analizar las estructuras sociales y, de esta manera plantearse diversas interrogantes y propiciar, como o individuos, su reconocimiento y participación en la sociedad.

Sin embargo con propiedad hoy, hay que hablar de pedagogías críticas, pues aunque en nuestros lares, esta pedagogía se asocia mayormente al pedagogo Paulo Freire, hay

que señalar que ésta tiene varias vertientes. “La PC, además de estar sujeta a diferentes manifestaciones, también ha evolucionado gracias a la influencia de diversas vertientes tales como la sudamericana, la Escuela de Frankfurt, la americana, la francesa, etc. Dichas vertientes, a su vez, están representadas por uno/a o varios/as personajes relevantes” (Muros, 2007).

Aun cuando nuestro abordaje, se enfoca de modo particular en el concepto de pedagogía crítica propio de Freire, vale que describamos las principales corrientes que se ocupan de esta forma de hacer educación en términos menos convencionales. Como ha dicho Beatriz Muros: “La Pedagogía Crítica (PC) es un tipo de pedagogía caracterizada por la búsqueda de la transformación social en términos de mayor justicia e igualdad para las personas”

En este sentido, es indudablemente referido al hecho cierto que el concepto “Pedagogía Crítica” se construye gracias a una gran cantidad de ideas y conceptos que parten de campos muy diferentes tales como la política, la cultura, la sociología o la educación”. Por eso resulta reduccionista hablar de una sola Pedagogía crítica, cuando lo que cabe es señalar apropiadamente, a qué corriente de esta Pedagogía nos referimos, como es el caso del presente Artículo. Y en consecuencia cabe también, el hablar de Pedagogías críticas.

De manera que, actualmente lo que corresponde, es el uso del plural, pedagogías críticas, para referirnos a diversas líneas de pensamiento y a multitud de formas y modos de trabajo de pedagogías, más que una única marca personal.

En consonancia con ello, “tenemos la pedagogía crítica para la libertad en contra de la educación bancaria (Freire,1974), la pedagogía para la emancipación y el trabajo transfronterizo de profesores como trabajadores culturales (Giroux, 2001), o la educación crítica revolucionaria en contra de la educación depredadora (McLaren) entre otras muchas acepciones”.

De hecho, lo que concebimos inicialmente como Pedagogía crítica o de la liberación, ha dado paso en el transcurso del tiempo, a otras expresiones críticas que han trascendido el campo propio de la educación formal, que sobre todo en el seno de Latinoamérica, por las condiciones mismas de ser un sector preterido, han tenido inevitablemente que surgir.

En este sentido, una es la Filosofía de la Liberación, surgida en Argentina en la década del 70 del siglo XX, cuyo principal derrotero es considerar la praxis de liberación como el acto primero, “punto de partida y lugar hermenéutico de una reflexión humana radical, como es la filosófica, que usa como mediación analítica intrínseca las aportaciones de las ciencias del hombre, la sociedad y la cultura. Se trata de un nuevo modo de reflexión filosófica concreta, histórica e inculturada, enraizada en la praxis liberadora, como contribución teórica a la misma” (Scannone, 2009).

Pedagogía crítica freireana

De manera que, la pedagogía crítica busca desarrollar los pensamientos críticos de los estudiantes, desde una postura ética y política, para analizar las estructuras sociales y, de esta manera plantearse diversas interrogantes y propiciar, como o individuos, su reconocimiento y participación en la sociedad.

Sus principales características son:

Transformar el sistema educativo tradicional.

Es una propuesta de enseñanza que incentiva el cuestionamiento de lo que se estudia.

La pedagogía crítica tiene como intención ser una práctica ética y política.

Propicia en los individuos interrogarse acerca de las prácticas sociales en las que participan.

Potenciar los métodos de enseñanza desde una postura analítica que transforme los valores y prácticas educativas.

Propicia los cambios sociales desde los cuestionamientos de los procesos políticos y sociales.

Para Freire, la educación, que es necesidad ontológica de humanización, es también una actividad esencial y radicalmente política, ideológica y axiológica. Freire combina las antropologías existencialistas y fenomenológicas (con su énfasis sobre la libertad y la subjetividad) con las concepciones marxistas (que ponen el acento en la problemática de la ideología, el poder y la dominación). Esta combinación de perspectivas configura un humanismo socialista de orientación crítica.

Sobre esta base, es claro que para Freire lo crítico tiene ineludiblemente una dimensión política, dentro de la tensión dialéctica opresor-oprimido, así que para él “la crítica implica autorreflexión sobre el tiempo y el espacio que nos ha tocado vivir, para insertarnos en la historia, como autores y actores, y no meramente como espectadores” (Gonzalez, 2007).

Al respecto, desde la reflexión freireana, lo sustantivo es que aprendamos a identificar en las acciones de ciertos grupos sociales, sobre todo los dominantes del poder económico, social, político o eclesial, el orden establecido que pretenden mantener. Ellos buscan la creación de un imaginario de neutralidad o de ingenuidad de las manifestaciones humanas, a lo que Freire responderá que es imposible no considerar las ideologías presentes en cada una de ellas.

En consonancia con lo anterior, “Freire (2001) exige que tanto educadores, educadoras, teólogos, teólogas, y todos aquellos y aquellas que buscan caminos nuevos de concientización, se puedan comprometer verdaderamente con el mundo” (Espinosa, 2016).

Sin embargo, hay algo que era materia de preocupación de Paulo Freire, y tenía que ver con el ser interior del que debía ser liberado de la opresión, puesto que es evidente que muchas veces el oprimido lleva en sí a un opresor interno. De manera que una cuestión a dilucidarse era, cómo los que alojan al opresor en sí mismos, podrán participar en la elaboración de una pedagogía liberadora.

Consecuentemente, “Sólo en la medida en que se descubran alojando al opresor, en que no pretendan ser pareciéndose al opresor, podrán hacerlo. La pedagogía del oprimido es un instrumento para este descubrimiento crítico”. (Freire, 1975)

Asimismo, para el pedagogo brasileño estaba muy clara la necesidad de reinventar el proceso educativo vigente, de modo tal que las personas no tan solo aprendieran a leer, producto de la alfabetización, sino que por sobre todo aprendieran a leer su realidad, producto de la reflexión.

Según sus ideas educativas, nuestro pueblo latinoamericano vive en la opresión por fuerzas sociales superiores, «los grupos opresores», que no permiten su liberación. “La pedagogía tradicional, apropiada para las clases superiores, que llama Freire, «educación bancaria» para privilegiados, debe cambiarse por una pedagogía para los oprimidos, con una visión crítica del mundo en donde viven” (Ocampo, 2008).

En este sentido, para Freire es importante que se inicie un proceso de concientización que le de base a la emancipación, pues si no se está consciente del modo de vida que se lleva, de cuáles son las fuerzas invisibles que respaldan ese modo de vida, y de cuáles son los detentadores del poder que legitiman y perpetúan un sistema en el que los poderosos son los que se aprovechan de la ingenuidad y sumisión de los pobres, será difícil que se opere una auténtica pedagogía liberadora.

Este concepto surge a raíz de su exilio en Chile donde analizó la relación de comunicación entre el técnico y el campesino en una sociedad agraria. De modo que para Freire, “concientización” es un proceso a través de la cual la persona va tomando conciencia de sus realidades sociales y de sus posibilidades emancipatorias.

Según él, el concepto de extensión de cultura y el concepto de comunicación de cultura son opuestos, ya que, mientras el primero actúa como un agente invasor, el segundo fomenta la concientización. “A partir de aquí, Freire justifica la necesidad de una práctica que fomente la libertad partiendo de las vivencias personales e intentando establecer un diálogo honesto entre educador y estudiante” (Muros, 2007).

En consonancia con lo anterior, a la luz del contexto didáctico-formativo actual, la Universidad Técnica de Babahoyo necesita de modo urgente e inevitable formar a sus estudiantes desde los postulados de la Pedagogía crítica, particularmente en su versión latinoamericana propugnada por Paulo Freire.

Lo anterior presupone que el currículo ha de diseñarse para favorecer que en el transcurso de los estudios universitarios se tienda a alcanzar, progresivamente, la

versatilidad profesional, que no puede asumirse como un resultado directo, automático, de la ejecución de las acciones y la pertinencia del conjunto de actividades en que se involucra el estudiante. Es reconocido que las características individuales dejan su huella y condicionan el comportamiento de los sujetos y, por tanto, los matices de la cualidad de referencia constituyen un factor y a la vez el efecto de las interacciones dialécticas entre lo interno y lo externo, lo objetivo y lo subjetivo, Mas y col. (2019)

Sobre esta base, será garantía que nuestros estudiantes desarrollen habilidades de aprendizaje que no solamente estén vinculadas a lo cognitivo-instrumental, sino que tengan que ver con la independencia y autonomía de seres humanos pensantes con proyección hacia lo social, entendiéndose ellos como participantes activos en la construcción de un nuevo mundo.

De ahí que, la superación distingue la educación en general, es el mero hecho de compartir contenidos curriculares, debe emerger un nuevo modo de entender y practicar el proceso de inter-aprendizaje. Este, caracterizado por asumir una actitud crítica y propositiva frente a la vida, dejando de lado la obediencia acrítica, alienante y castradora de pensamiento.

## **CONCLUSIONES**

La Pedagogía crítica, en tanto paradigma educativo en vigencia, necesita ser considerado vital en el contexto de la formación docente-educativa universitaria. Desde una concepción integradora, este paradigma puede de modo sinérgico incorporarse junto a otros paradigmas educativos, para que se atienda por un lado las necesidades o requerimientos instruccionales de los estudiantes, y por otro, sus requerimientos o necesidades de tipo humana, pues como bien sabemos, la auténtica demostración de los saberes adquiridos se da en el marco de la vida, donde no solo cuentan las habilidades para la empresa, sino también las habilidades para la vida.

De manera que, sería perfectamente factible el que la Universidad, en las diversas Carreras que tiene a su cargo, desafíe a sus académicos y docentes, para que desarrollen estrategias pedagógico-didácticas, en las cuales se contemplen los presupuestos de la Pedagogía Crítica. Cabe resaltar que esto no resultaría en ninguna veleidad o novedad, pues en el Texto Guía: "Actualización y fortalecimiento curricular para la EGB", elaborado por el Ministerio de Educación del Ecuador se expresa lo siguiente: "La actualización y fortalecimiento curricular para la EGB, se sustenta en visiones de la Pedagogía Crítica que se fundamenta en el protagonismo de los estudiantes en el proceso educativo en la interpretación y solución de problemas.

Se puede inferir sin duda, que esta recomendación académica debe permear todos los estratos educativos de la formación cognitiva, instrumental y humana de nuestros estudiantes, pues la tarea de la Universidad no consiste en fabricar piezas de recambio para satisfacer las demandas del mercado laboral, sino auténticos seres humanos,



capaces de generar cambios sentidos en el contexto que a cada quien le toque desarrollarse.

## REFERENCIAS

- Espinosa, J. (2016). *Paulo Freire y la teología latinoamericana de la liberación. Santiago*. Universidad Santo Tomás.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido* 2da Edición. México. Siglo XXI.
- González, J. (2007). *La Pedagogía Crítica de Paulo Freire. Santo Domingo*. Centro Cultural Poveda.
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2013). *Adaptaciones a la actualización y fortalecimiento curricular de la educación general básica, para trabajo de aula*. Quito. MEC.
- Mas, P., Varona, L., y Rafael., L. (2019). Enlaces pedagógicos necesarios en la labor profesional. *Opuntia Brava*, 11(Especial), 254-267. <https://doi.org/https://doi.org/10.35195/ob.v11iEspecial.682>
- Muñoz, D. y Villa, E. (2017). *Paulo Freire en la educación popular latinoamericana: el porqué y el para qué de estarse formando como pueblo político*. Medellín. Kavilando.
- Muros, B. (2017). *La pedagogía crítica de Paulo Freire: aportaciones conceptuales. Alcalá*. Universidad de Alcalá.
- Ocampo, J. (2008). *Paulo Freire y la pedagogía del oprimido. Boyacá*. Revista Historia de la Educación Latinoamericana.
- Pinto, R. (2017). *Profundización teórica pedagógica de Paulo Freire y su legado intelectual: necesario para la pedagogía crítica transformadora en américa latina*. Medellín. Kavilando.
- Scannone, J. (2009). *La filosofía de la liberación: historia, características, vigencia actual*. Buenos Aires. Teología y Vida.
- Zúñiga, M. y Gómez, R. (2017). *Freire y la teología de la liberación: la opción político-cristiana de dos educadoras populares*. Medellín. Kavilando.